

La vida y sus distintas variables



La Comisión de Traductores Eméritos ha organizado para el año en curso una serie de charlas sobre diferentes temas a cargo de Tomás Ferguson. El expositor es licenciado en Estudios Orientales por la Universidad del Salvador, especializado en mitología general y religiones comparadas. El viernes 26 de septiembre, se referirá a «Grados de plenitud y su relación con la creatividad»; el miércoles 22 de octubre, a «Sabiduría, fe, razón y creencia»; y el viernes 21 de noviembre, a «La curiosidad». La charla que brindó el 27 de agosto versó «Sobre la felicidad».

Tomás Ferguson expuso críticamente un ensayo perteneciente a Teilhard de Chardin S. J. y titulado «Sobre la felicidad». Se explicaron las actitudes básicas que, según este autor, moldean la historia de la humanidad y cómo la seguirán modelando. Se detallaron las tendencias, patrones básicos y posibles que habitan en la intimidad de cada ser humano como germen, y se destacó la dimensión salvífica de una de ellas: «los ardientes por fin», y la redimensión que cobran las demás a partir de la correcta jerarquización de todas entre sí. Por ende, existirían, según el autor, fuerzas, ideas a las que alinearse, filosofía muy similar a la taoísta y a las ideas presocráticas de la realidad.

Ferguson explicó la danza de formas que se producen y el sinfín de escuelas que han mostrado a lo largo de la historia del pensamiento la hipertrofia de alguna de ellas y su predominio sobre las sociedades.

También, como parte de la reflexión crítica, se centró en el pensamiento teleológico (evolucionista y espiritual) del autor, sus intentos de conciliar ciencia y cristianismo, de unir los saberes que lo acompañaron a lo largo de la vida: la paleontología, la teología y la filosofía, junto con una profunda pasión por la escritura en prosa poética.

El pensamiento teilhardiano, sin dudas, no ha sido el más riguroso de todos los tiempos, concluyó Ferguson, pero tampoco lo ha pretendido, agregó. Triunfa por otro lado: su sensibilidad, su preocupación, su cálida forma de describir los hechos hasta su transparencia y sus intentos de mostrar de entre los edificios de la ciencia al dios vivo y amoroso de su tradición hacen de un ensayo discutible, las más de las veces, devenir en una obra profética, que enciende, irradia, persigue, cuestiona e ilumina a todo aquel que se sienta atraído a echar miradas sobre este pensador tan particular. ■

